

DE SENECTUTE

Manual para sobrevivir a una larga tarde de domingo

¿Encontrará el adjetivo? El traductor atraviesa los tenues velos de su conocimiento hasta llegar a la estancia en donde los adjetivos se acumulan, sin hallar aquel que exprese satisfactoriamente el vocablo en latín que tiene delante, como piedra o pedrada que interrumpe su traducción. Después de tantos años sin ejercer su noble arte, tantos gastados en la enseñanza de las lenguas clásicas - *¿para qué?* se pregunta-, marchitándose en un nivel cada vez más humilde, su latín ha encogido considerablemente, agarrotado y fofo. Sin embargo, aunque encuentre ese adjetivo, sabe que toda traducción es por fuerza un monstruo indeseable. *Traduttore traditore.*